

EL DIARIO

POLÍTICO Y NOTICIOSO -- EDICIÓN DE LA TARDE

IMPRESIONTA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE 1° DE MAYO N° 41 D.

(PLAZA ZABALA)

SUSCRICIÓN

Por un mes... \$ 1.00
Por seis meses... 5.50
Por un año... 10.00
Número suelto... 0.01
Atrasado... 0.10

EL DIARIO

MONTEVIDEO DICIEMBRE 21 DE 1880

Los cincuenta mil pesos

Hace algunos meses que la prensa se ocupó de la inversión de los cincuenta mil pesos que el gobierno ha destinado a cada uno de los Departamentos de campaña para mejoras locales, abriéndoles al efecto crédito en el Banco Nacional hasta la concurrencia de esa cantidad.

También se dijo que algunas comisiones Departamentales como la de Canelones habían renunciado hacerse cargo de ese dinero por el hecho que el Ministerio de Gobierno aceptando la propuesta del Coronel Muñoz, entró en negociaciones con éste respecto de dos fincas de poco valor, pero adquiridas por un precio crecido.

De las demás Comisiones Departamentales que tienen a su cargo la inversión de los fondos destinados expresamente por la ley para mejoras locales, nada se dice, y nada se sabe. Consta no obstante que en algunos Departamentos cuyas comisiones colosas de su buen nombre han renunciado, por no someterse a los caprichos de la Superioridad; las Juntas E. Administrativas han entrado a subrogarlos y a manejar esos fondos.

Pero esos mejoras no aparecen; las Comisiones; las Juntas no publican las cuentas, y no falta quien asegure que algunas comisiones compuestas en su mayor parte de miembros de las Juntas; tienen los cincuenta mil pesos depositados en el Banco Nacional, sin disponer de ellos por ahora.

Mientras tanto pasan los días y los meses de la buena estación, y la mejora principal que es la construcción de los caminos carreteros no se lleva, ni se llevará probablemente a cabo, a pesar de las rentas que proporcionan al Estado las Patentes de rodados, y a pesar de que la mente de la ley que ha destinado los fondos a mejoras, sea la urgencia con que se debe atender a la construcción y conservación de los caminos.

Para ocultar esa desidia que puede tener sus miras mas ó menos interesadas, ni las Comisiones ni las Juntas publican las cuentas de los dineros del pueblo, daban cuenta de las rentas, creyendo que las administraciones morales viven de luz, de libertad y de discusión.

Hay en día los gobiernos son los primeros que rehuyen de la publicidad, ese elemento vital de los pueblos libres, y por la manía de ser demasiado padre, ó mejor, demasiado despota, el poder central ha procurado siempre alargar las atribuciones que la naturaleza señala a autoridades locales, desahucando al pueblo á quien se lo acotó, y á no tener confianza en sus propias fuerzas ó en su propia responsabilidad y á ver en el gobierno una reunión de hombres omniscios, omnipotentes que no pueden delegar ninguna de sus atribuciones.

Esto es uno de los principales motivos

por los cuales no tenemos Municipio, y que sojuzgando á las Juntas Económico Administrativo, sombra ó romedo del Municipio se perjudica á la Nación.

En el rollo y en la inversión de los fondos mencionados, el Gobierno quiere intervenir con toda su autoridad, como si diera algo suyo.

Agregó ese antecedente á la indolencia de algunas Comisiones, y á las dificultades que se oponen á otros á las miras ambiciosas de ciertos miembros, y los cincuenta mil pesos destinados á cada Departamento, desaparecerán en el pozo airón de los asuntos administrativos.

¡Ca, hombre, ca!

Dos cañonazos á derecha é izquierda; ruido de un andá que desaparece en el fondo de una bahía y parálisis repentina de un vapor que momentos antes tenía el mal de San Vito.—Habíamos llegado al puerto de la Habana.

—Caballero—lo dije á un bitero que se presentó ante mí con pantalón de muselina, bufanda y jipijapa,—el bote de V. me parece demasiado chico. Eso es una canoa.

—Ca, hombre, ca! Aquella contestación me chocó mucho. Al llegar á la machina vi á una mulata que se balanceaba como una goleta con tiempo duro de popa... Me creí en el caso de hacer una frase erótica.

—Es V. una mulata de flor—la dije. Y ella:

—Ca, hombre, ca! Aquella contestación me chocó mas todavía.

Trabajaba la «Judít» y fui al teatro do Tacón. El público estaba entusiasmado. Me figuré que tenía yo el deber de entusiasmarme un poco.

—Caballero—le dije á un señor que estaba á mi lado—seguramente no ha visto usted mejor actriz que esta.

Y el caballero:

—Ca, hombre, ca!

Aquella contestación me chocó de un modo extraordinario.

Al día siguiente habla toros.

Cuando me encontré en las avenidas del parque parecíame que estaba en la Puerta del Sol. Toda la zona que comprendo el parque, el hotel hispano-americano, el Louvre y la viñeria tacon, tiene cruz de Puerta del Sol; y lo que se llama acera del Louvre, pudiera llamarse acera del café Imperial. Había allí una porción de toreros (perdonando la hipérbolo), otra porción de aficionados al arte, como una docena de mujeres alegres que se las daban de chulas, y una animación muy grande en todos los corrosos.

Me entusiasmé otro poco.

—Caballero—le indiqué á un tertuliano del café,—se aclimatan aquí las costumbres taconinas. No se dirá que la asimilación no es un hecho...

Y el interpelado:

—Ca, hombre, ca!

Ya no pudo resistir, imaginó que todos los vecinos de la Habana se habían puesto de acuerdo para burlarse de mí, echándome á la cara aquel ca, hombre, ca! Estuvo por decir al caballero:—Ya está usted saliendo á la calle, que lo voy á dar una trompada. Pero lo dije:—Caballero, necesito que me explique usted esas palabritas.

Y me las explicó. Privaba entonces en el teatro Cervantes la pieza Toros de puntas, y el público se había enamorado de aquella frase. Es lo que tiene la Habana—me dijo el caballero—en poniéndose de moda una canagüeyana, una frase ó un adagio, lo repite todo el mundo. En

aquel momento pasó por la acera un yendedor de dulce de coco y lo ofrecía gritando:—Ca, hombre, ca!...

Para ir desde el parque hasta la plaza de toros hay que atravesar media Habana, y la Habana, por lo destartada y estrecha es un «City» pero con sol que levanta roncchas.

El camino se hace largo y pesado á la ida. No así á la vuelta, porque á esa hora ya do venciá el sol y se lo nonen delante, porque valen mas algunos ojos que do mugeros habaneras que se asoman á las rejas y á los balcones, para ver el desfile.

La plaza, que es una porquería, está fuera de la población. Los alrededores del circo son mas antipáticos que el señor Maribona de Matanzas—unos cuantos árboles cubiertos de polvo y un arroyo apesetoso.

Exhibíanse en la plaza muchas notabilidades: en representación del ramo de tabaquero, el exmo. señor Leopoldo Carral; en representación del Señorío de la calle de San Miguel, la exma. señora Francisca; y á nombre de los revisteros de salones, don José Pormaris.

—Amigo Gavilán—le dije á un periodista que apesar d' ser notable en Cuba sería también en Madrid—obserbo que no hay señoritas en la plaza. Esto dictiondo, acordé á ver á una que asomaba por un póico.

Esa es Martha, querida de un torero—me dijo; haciendo un molin desdosofo, la guapísima Elvira...

—Pues es hermosa esa Martha.

—Esi... Pero aquí la llaman el pajo... Era la heroína del día: Ser la querida de un torero pasado por agua, no cabía más á juicio de Martha.

Y no había otras mujeres, ni mas señoritas que la guapísima Elvira; «porque yo no puedo remediarlo—me decía ella—soy catalana y en hablandome do toros me derrito».

Las cubanas son altivas por temperamento; son además, muy mujeres de su casa.—En Cuba hay hogar.—Por eso se las vé do raro en raro; por eso también no asisten á las corridas. Desprecian profundamente el arte taconino y tienen de los toreros el mismo concepto que so tenía en España de los cómicos do nnaño.

El público de aquella corrida so componía pues: como el público de todas las corridas en la Habana, de hombres, con excepción de alguna que otra Martha y de alguna que está mal visto el asistir á los toros.

Pero la plaza era un llano; un llano desanimado... solo se oía la voz de un negro, que gritaba de vez en cuando: «¡agua y dulce!»

Los señoritos aficionados iban tomando asiento en los tendidos, poniendo antes sobre la palma atornadadas de plumas, para no lastimarse las nariguitas... Algunos toreros estaban en zapatillas ¡chinas.

Y salió el toro, que parecía un conejo. Era del tamaño de una rata—crecida, con orejas anchas como hojas de tabaco. Tocaron á ponerles pizas, y empezó á correr perseguido, por el caballo del picador. Otros caballos lo salieron al paso, y ¡qué hace el cornúpeto! agacha las orejas y se mete debajo de la tripa de un caballo.

Sacáronle de allí tirándole del rabo; y entonces, queriendo emprender de nuevo la carrera, lo flagearon las patas traseras, y apoyado en las delanteras, tenía toda la figura de un perro sentado. Lo dispararon un cohete en el rabo y volvió en sí, es decir, á continuar corriendo.

Añafles y atabales con militar armonía, hicieron alar y señales de poner banderillas.

El presidente dió la señal, pero el toro... ¡escapó por el redondel. Un banderillero, que tenía tantos plés como la fiera

puño alcanzarlo y lo clavó dos banderillas en donde no puede decirse... (Palmas y habanos).

Aliviado el toro con aquellas lavativas se acostó completamente, y ya en el suelo, tenía toda la traza de un cochinitillo. Lo tiraron del rabo, lo levantaron de los cuernos, lo dieron de puntapiés, lo tiraron por los cuernos, lo hicieron cosquillas, lo pasaron por las narices una vaca, y ¡nadat el toro roncando la siesta.

—Es que esas banderillas lo han degollado—obserbaba un inteligente.

—Lo habrá dado el vomito—decía el otro.

Épó preciso que un picador lo levantara en vilo y lo frotrara las piernas con rom alcanforado, y volvió á empezar la corrida.

¡La muerte. Pero no había modo. Aquello no eran estocadas, sino machetazos; lo dejaron la tripa como si le hubieran hecho la operación castrada, y lo remataron al fin de una estocada que le entro por la boca y lo salió por debajo del rabo. Parecía un lechón puesto en el asador.

Cuando volví al café Tacón todo el mundo decía:—¡Qué gran corrida!... ¡Pero qué toros!... ¡Pero qué toreros!...

Y yo.

¡¡¡¡¡Ca, hombre, ca!!!!

CRONICA

Don Juan Quirola—La Justicia ordinaria que había puesto los sellos en la puerta do entrada de la casa del finado Don Juan Quirola; los ha levantado.

Los que heredan á eso ricocho, son personas extrañas á quienes escogen hemos oido referir, ha instituido herederos por testamento.

Visita de inspección—El Inspector de Salubridad, señor Itamendi, ha practicado anoche una visita de inspección en varios conventillos de la calle Patagones, quedando sumamente impresionado de las condiciones en que se encuentran esas casas, que son en su mayoría verdaderos focos de infección.

Los conventillos de la calle Patagones están habitados por la gente más sucia y descuidada que se puede imaginar sobre todo el señalado con el núm. 10, en el que existen alojados infinidad de bohemios, que constituyen una agrupación de hombres, mujeres y niños en un estado tal de desaseo, que causa verdadera repugnancia.

Es pálido cuanto se pueda decir con respecto á la vida que hace esta gente; duermen todos en el suelo, mujeres, hombres y niños, sucios y harapientos, sin que jamás el agua limpia sus rostros ni menos sus cuerpos; comen en las mismas habitaciones en que duermen, esparciendo en el piso los residuos de la comida, y á todo esto se agrega la falta de aire, de luz y de sol que se observa en casi todas esas casas que con el nombre de conventillo, puede decirse que son el refugio de la miseria llevada al último grado, el asilo de esa gente errante y vagabunda que como los bohemios, son una verdadera plaga para las sociedades en que viven.

El conventillo de la calle Patagones señalado con el núm. 10, es un verdadero foco de infección y requiere, eso como otros muchos, medidas eficaces que lo ponga en condiciones regulares de higiene, no pona de que el día menos pensado tengamos que lamentar el desarrollo de una epidemia.

El señor Itamendi dará cuenta hoy á la Dirección de Salubridad, del resultado de su visita de anoche, y es de esperarse que aquella corporación tome con urgencia las medidas del caso á fin de garantizar por todos los medios posibles la salud pública.

Sentencia—Montevideo, Diciembre 20 de

1880 y visto: la presente causa criminal seguida do oficio al menor Lorenzo Noullbos por muerte del también menor José Trucoda.

En mérito de lo que resulta del procedimiento sumario y de lo expuesto por el Sr. Fiscal del Crimen do 1.º turno en su precedente vista, y Considerando: Que el M. Público establece que el prevenido Noullbos es irresponsable en el hecho de la muerte de José Trucoda; hallándose en consecuencia, exento de responsabilidad criminal, do acuerdo con lo dispuesto por el inciso 2.º del art. 108 del C. do I. O.

Fallo: declarando que el prevenido Noullbos no es responsable de la muerte de Trucoda y declarando á Noullbos absuelto do culpa y pena. Impúsose al padre del encausado á quien será este entregado—la obligación de vigilar su conducta bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar en caso de negligencia ó desidia por parte del padre do Noullbos. Hágase saber esta resolución al prevenido y á su señor padre; librándose al efecto, el oficio que corresponde y cumplido que esa eldrosela causa al Excmo. Superior Tribunal. —Jorge II Ballesteros.

Defunciones Inscriptas ayer—Después de las dos de la tarde:

Margarita Diaz, oriental, 22 años, soltera, septicemia puerperal, Hospital do Caridad.

Catalina Bonifacio, oriental, 10 años, metro peritonitis, calle Veracruz, núm. 78.

Antonio Capurro, Italiano 71 años, castró, bronquitis capilar, calle Cufiapirú, núm. 171.

Comisión de Estanco de Billetes Nacionalizados—Esta Comisión llama á propuesta en la forma do costumbre para la venta de 100 á 82.012 pesos oro por billetes nacionalizados; en la inteligencia que en ningún caso se aceptará oferta que establezca premio al papel moneda sobre el oro.

Las propuestas serán abiertas á la una p. m. del día 21 del corriente en la Dirección General de Impuestos Directos, debiéndose tener presente que no se tomará en consideración ninguna de aquellas cuyo interesado no esté presente en el acto de la licitación.

Montevideo, Diciembre 20 de 1880.

Lorenzo Lora, Secretario.

Cervecería Heiling—Programa del concierto que se efectuará esta noche:

Primera parte—Marcha «Italia en Africa»; Sinfonía, opera-Marta; Wals, «A. Tol»; Polka, «Los locos».

Segunda parte—Pout-pourri, «Aires Españoles»; Pout-pourri, «Mosaico»; Bellini; Mazurka, «La niña envuelta»; Danza «Ven conmigo morena»; Grasso.

Director: A. M. Metallo.

La Iglesia Inglesa «Georgina»—Ya conocen los lectores el fin que tuvo este buque en el Banco Inglés, y el papel que desempeñaron los marineros de los vapores Emperor y la Plata de los señores Lussich para arrancar de una muerte segura á los tripulantes de dicha barca.

Recordamos este hecho para significar á los encargados de la recolección de fondos á objeto de premiar á los salvadores, que uno de estos marineros perteneciente al Emperor se vá para Italia (su país) en el vapor Duchesa di Genova y desea saber antes de partir si se lo puede socorrer con algo, do lo que por la buena iniciativa de ciertas personas, se ha recolectado.

En cuanto á los demás salvadores, creen que para año nuevo se les dará lo que á cada uno corresponde.

Silva Antuña y Ca.—Esta es la razón social de la nueva casa do remates de caballos establecida en la calle Sarandí esquina Cerro donde tenía sus oficinas el Hipódromo Montevideo.

Montevideo, Diciembre 20 de

Su mano yacía entre las nias como abandonada é insensible.

Acerqué mis labios á su mejilla:

—Ni la hizo estremecer mi beso ni me lo pagó con otro suyo: lo sufrí nada más.

—¡Paulina! marmuré; ¡dime una vez, «Gilberto, mi marido!»

Repetí mis palabras como un niño que aprende una lección.

Desfallecí al oír aquel acento frío.

—¡Toda tarea me esperaba!

Yo no podía culpar á Paulina: ¡por que había do amarme todavía, á mí, cuyo primer nombre oyó acaso ayer por la primera vez (mejor, mucho mejor, la indifferencia que el amor finjido!

Solo era mi esposa por que su lío lo había deseadó.

Me consolaba al menos la certeza de que no se la habla obligado al matrimonio, ni, en lo que yo podía alcanzar, daba muestras de verme con disgusto.

No desespé un instante.

Humilde y reverentemente tenía que solicitar su cariño, como todo hombre ha de pedirlo á la que ama.

Casado ya con ella, al menos, no estaba en peor posición que cuando vivía en su misma casa, con los ojos relampagueantes de Teresa suspendidos siempre entre sus encantos y mis ojos.

Yo me haría merecedor de su ternura, pero hasta que la suya no reconociera la mía libremente, determiné no importunarla con familiaridades enojosas; y de

Los romatos principián el lunes 21 del corriente.

Un arrendito extraordinario—Ha llamado justamente la atención del público curioso de Gualeguaychú, una araña de dimensiones poco comunes, que se exhibe en una de las principales boticas de aquel pueblo.

Una mujer del bajo pueblo que dedica su tiempo á la cria do gallinas y patos, habiando un rancho bien modesto quinchado do paja, en una especie do bosquecillo de árboles frutales, observó el notable decrecimiento de los pequeños pollos, sin encontrar causa que lo justificara.

Cierta día, á la hora de la siesta, notó una especie de canto sumamente tenue, que salía de un rincón del rancho, sitio en que dormían las gallinas con sus pequeños.

Intrigada con esta música original y suave, se acercó sin producir ruido y observó que una araña de dimensiones extraordinarias era la que emitía los sonidos.

Tomó un poco de agua, caliente preparada para el tradicional mate, y lo arrojó sobre ella ocasionándole una muerte instantánea.

Por las condiciones del animal, su tamaño, velocidades, etc., resolvió regalársela á su boticario, que tantas veces lo habla curado sin cobrarle emolumentos.

Es este caballero el que nos suministra los datos que dejamos relatados, el mismo que piensa obsequiar con esa rara araña al Ingeniero señor Teodoro Moron, hijo do aquel pueblo, amigo del boticario y que posee una buena colección de bichos originales.

Nombramiento acertado—Ayer se lo comunicó la efectividad del cargo de Ayudante en la Comandancia do Marina al sargento mayor señor Serafin Facelo, quien desempeñaba ese puesto interinamente.

Con este nombramiento so ha llenado la vacante dejada por el sargento mayor señor Esteban Labadie.

Una herida original—El señor Esteban Doartero iba días pasados do Chateaux para su establecimiento, á caballo como do costumbre y usando para casillararlo un látigo.

A cierta altura tuvo necesidad do castigar al caballo con cierta violencia, lo que hizo que en uno de los latigazos saltara la punta do esto y se lo incrustara en la mejilla, cerca de la boca, recorriendo un espacio de mas do tres centímetros y quedando ahí casi en medio de la barba.

El señor Doartero sintió el dolor de la herida, que lo produjo abundante sangre, pero no creyó que el pedazo de cuero del látigo so lo hubiera introducido en la carne.

Cuando llegó á su casa notó que algo lo incomodaba en aquella parte y hasta creyó palpar un objeto extraño; lo que lo hizo adoptar la resolución de ir á Ranchos y ver al Dr. Ganduglia, quien corroboró su opinión de que el efecto algo tenía en la barba, después de haber sondado la herida.

Acto continuo y provisto de unas pinzas el doctor Ganduglia extrajo un pedazo de cuero duro, do largo do un centímetro, que en el caso original relatado habla producido el efecto de una bala.

Aunque esto no es, extraño por que han sucedido otros parecidos, no deja de ser casual que la punta de un látigo do cuero se introdujera en el rostro perforándolo en tanta extensión.

Felizmente, el señor Doartero se encuentra hoy muy bien de la herida.

La Cámara Hipotecaria—La Comisión de Legislación de la Cámara de Diputados se reunió ayer para despachar el proyecto

cuantos por mi condición de esposo suyo me pertenecían, solo un derecho usó, una vez nada más.

—¡Un beso, solo un beso, quería do ella!

—¡Oh! me hará tanto bien! por si quieres esperar á conocerme mejor, yo no me quejaré; espera.

Se inclinó, y me besó en la frente.

Rojos y encendidos eran sus labios jóvenes; pero virieron frío en todas mis yemas, pues no había en aquel beso asomo remoto de la pasión que me animaba!

Dejó escapar su mano, y sentado aun junto á ella, me dispuso á hacer cuanto pudiese agradar á la que amaba.

Angustiado y sorprendido como me sentía, pude ocultarlo, y procuré con una conversación natural y amena fr averiguando con qué clase do mujer me habla casado, y cuales eran mis aficiones y deseos, su disposición, sus ideas y gustos, tratando en todo de que me mirase como á quien con ardiente voluntad emplearía su vida en hacerla venturosa.

En qué instante me asaltó por primera vez la idea, la idea espantosa de que ni la peculiaridad y rareza de nuestra situación bastaban á explicar la quietud y abandono de Paulina, de que no dependía de límites solamente aquella dificultad que tenía yo en lograr que me hablase, é indirecta é que respondera á mis preguntas! Me repetí mil veces cuanto podía excusarla. Estaba cansada: estaba sorprendida: su pensamiento no podía apartarse del paso

MISTERIO...

NOVELA ORIGINAL ESCRITA EN INGLÉS BAJO EL NOMBRE DE

Called Back

FOR HUGH CONWAY

Traducida al español por José Martí

lo prudente; pero me asaltaba al punto el recuerdo de la amenaza de Ceneri: si se llevara á Italia á su sobrina, podría cambiar do intención, y yo, por encima de todo, estaba desesperadamente enamorado de Paulina; de su hermosura sería tal vez, pero yo estaba enamorado locamente.

El destino nos ha reunido. Dos veces habla huido de mí: esta tercera vez me la ofrecía sin reserva. Yo era bastante supersticioso para temer que si rechazaba ó posponía su posesión, perdería á Paulina para siempre. No: suceda lo que quiera; dentro de dos días será mi esposa!

La vi al día siguiente, mas no sola: Ceneri estuvo con nosotros durante toda la visita; en la cual Paulina se mostró afable, y como siempre, cortés y lánguida. Yo tenía mucho que hacer, mucho á qué atender. Nunca se preparó una bo-

da en tan corto espacio ni de tan extraña manera como aquella.

Á la noche todo estaba ya arreglado, y á las diez de la mañana siguiente Gilberto Vaughan y Paulina March eran ya marido y mujer.

Aquellas dos criaturas que, reuniendo sus apesuradas entrecistas, no se habían hablado acaso tres horas en toda su existencia, estaban ya ligados, ligados por la fortuna ó la desdicha, hasta que quisiera separarlos la muerte.

Ceneri se despidió de nosotros apenas terminó la ceremonia, y Tesea, con asombro mio, anunció su intención de acompañarlo.

No dejó por eso de recoger de mí la prometiida recompensa, que no lo escalamé por cierto.

El deseo de mi corazón era poseer á Paulina, y con su ayuda lo habla realizado. Solo ya entonces con mi hermosa compañera, emprendimos camino hacia los lagos escoceses, para comenzar allí aquella dulce estación de los primeros amores que hubiera debido engasnar nuestras almas antes de dar el paso decisivo.

CAPITULO V

FOR LET, NO FOR AMOR

—Ni el orgullo y ventura que sentía al ver á Paulina á mi lado en el wagón que nos llevaba al Norte, ni la satisfacción de haber unido á mi vida la de una compañera tan hermosa, ni la vehemencia mis-

ma de mi amor por la exquisita criatura que acababa de consagrarse á mí para siempre, pudieron apartar un momento de mi memoria la extraña condición impuesta por Ceneri: «El hombre que se casa con Paulina March ha de tomarla como es; no ha de conocer nada de su vida pasada».

Ni un solo instante pensé que semejante acuerdo hubiera de ser tomado á la letra.

No bien hubiese yo logrado hacerme amar de Paulina, ella misma deseaba, sin duda, contarme toda su historia: nada tendría yo que preguntarle, sino que ella me lo confiaría naturalmente: ¡una vez que hubiera ella aprendido el secreto de amor, todos los demás secretos cesarían entre nosotros!

Hermosísima parecía mi mujer, reclinada la elegante cabeza sobre el paño oscuro que vestía el interior del wagón, en aquella postura sobresalida á corrección de sus finas facciones.

Su rostro estaba como de costumbre, pálido y tranquilo, y sus ojos bajos; ¡y aquella mujer de tan perfecta belleza que daba orgullo amaria y cuidar do ella, era ¡con cuánta dulzura me lo decía yo en voz alta, como para oírme yo mismo!—era mi esposa!

Sospecho, sin embargo, que nadie nos habría tomado por dos recién casados; no daban señas, por lo menos, de haberlo notado nuestros compañeros de viaje, si se

tocaban con el codo, ni cambiaban sonrisas, ni echaban entre nosotros miradas de inteligencia.

Tan apesurada habíasido la ceremonia que no se pensó en atavir á Paulina con las galas usuales en las bodas.

Su vestido, aunque elegante y agraciado, era el mismo con que la habla visto otras veces.

Ni ella ni yo llevábamos esos nuevos arcos que á las claras publican que se va en luna de miel; no atráramos, por lo tanto, más atención que la que inevitablemente imponía la bellid peregrina de mi esposa.

Estaba el departamento del wagón casi lleno cuando salimos de Londres; y como la extrañeza de nuestras nuevas relaciones no nos permitía mantener una conversación trivial, por mutuo acuerdo íbamos Paulina y yo callados: unas cuantas palabras cariñosas en Italiano fué todo lo que me decidí á decirle hasta que nos víáramos al fin solos.

En la primera estación de importancia, en que el tren se detuvo algún tiempo más que de ordinario, logré, mediante un discreto soborno, que nos mudase á otro departamento de un wagón cercano, protegido de intrusos por el castelón mágico: «Occupado».

Solos estábamos Paulina y yo! Tomándonlo la mano amorosamente.

—¡Mi mujer al fin! le dije con pasión: ¡mía, mía solo, para siempre!

CERVECERIA POPULAR DE CERVEZA

RICHLING Y C.A

MONTEVIDEO

Aguada: Calle de Yatuy 8, 10, 12 y 14 Rodrigo 24 y Uruguayana 97

Garantida sin ácido Salicilico

DE HIELO CRISTALINO

De primera clase

Y de Acido Carbónico Fluido

LA ÚNICA EN ESTE RAMO

En toda la América del Sud

ERNESTO STUNZ

COMISIONISTA

139 -- Calle Sarandí -- 139

Bomba Mollino automática

Ernesto Stunz



Calle Sarandí 139

Y para todo aquel que necesita agua bastante y barata.

Único Agente: Ernesto Stunz

139-SARANDÍ-139

Casa especial para pedidos a Norte-América

J. 1.º perm.

EXPOSICION PERMANENTE

BRONCES ARTISTICOS

Mil objetos de arte para regalos

PONCHOS DE VIENNA

Especialidad en artículos para Iglesia, casullas, cálices, cupones

Cada ocho días se reciben novedades

BAZAR JACOB

Calle 28 de Mayo 279

LAMPARA BELGA

La mejor que se conoce hasta ahora y que ha merecido privilegio de invención por ser la lámpara que reúne mejores condiciones tanto por su hermosa luz como por su seguridad y sencillez para arreglarla, no hay peligro de explosión cosa que hasta ahora ha sido un constante peligro.

LAMPARA BELGA

CRISTALES Y PORCELANAS

Batería de cocina

UNICO AGENTE EN MONTEVIDEO

Treinta y Tres 154 y 156

Hipofosfitos de Grimault y Co

FARMACÉUTICOS EN PARIS, 8, RUE VIVIENNE.

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmón, tales como: catarros, fisis, reumas y los rebeldes, deben hacer uso del Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimault y Co.

Se debe recetar el Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimault y Co en la dosis pulmonar de todos los grados, provoca en la mayoría de los casos un alivio completo ó a lo menos una notable mejoría.

Ocho liticos del primer grado, tratados con el Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimault y Co durante un espacio de tiempo de seis semanas a cuatro meses, ganaron hoy día un león de oro que se les otorga por haber curado a los niños y adultos afectados de los pulmones y del hígado hasta afección que no tiene rival, de muy alta intensidad hasta la fecha.

(Gaceta médica de Viena) Austria.

Si se me refieren a Vds. manden a mi casa el catálogo de sus medicamentos, y aporreceré la ocasión cumplimentándoles por su atención el Jarabe de Hipofosfito de Cal, que recibo diariamente de los niños y adultos afectados de los pulmones y del hígado hasta afección que no tiene rival, de muy alta intensidad hasta la fecha.

(Gaceta médica de Viena) Austria.

D. J. H. LANG, (Melbora-Australia)

Nuestro Jarabe de hipofosfito de Cal, color de rosa, se expende en frascos ovales y cilíndricos, con el sello del Gobierno francés, la marca de fábrica y la firma de Grimault y Co.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Farmacia Popular

Agustín Queirolo

Calle Rivera número 241

En esta acreditada casa se encuentra constantemente un surtido general de drogas y especialidades de todas clases.

Gran taller y depósito

De Muebles y Tapicería. De F. Sucena y Herrero. Calle Andes números 218 y 218 a, entre 18 de Julio y San José. En este establecimiento, uno de los primeros en su género, se construyen muebles desde el más fino al más ordinario y al gusto del interesado. Se componen y lustran muebles a domicilio. Hay un inmenso y variado surtido de artículos de tapicería; se hacen colchones elásticos de todas clases.

ALMACEN De la buena medida

MONTERO INOS. 170a-CALLE CIUDADELA-170a

Especialidad en té, café, vinos finos y conservas de todas clases. Quesos: Roquefort, Gorgonzola, Gruyere, Pate-Gras, Holanda, Brie, Cabra del país, Parmesano, Sardoña.

FIAMBRES SURTIDOS

Pastas de Nápoli, Génova, y del País, garbanos de Castilla, chorizos de extramadura, perdices en escabeche, huvas de pescado en aceite, mancha fresca, ganzo a la marinera, pavos en gelatina, judías al natural, pato a la jardinera y gallinas en gelatina.

Al Polo Bamba

GRAN ESTABLECIMIENTO ESPECIAL DE Café en grano, molido y líquido TODA CLASE DE CAFÉ TOSTADO Y CREDO Moca, Java, Costa-Rica, Bohica, Puerto Rico, Caracollito y Brasil

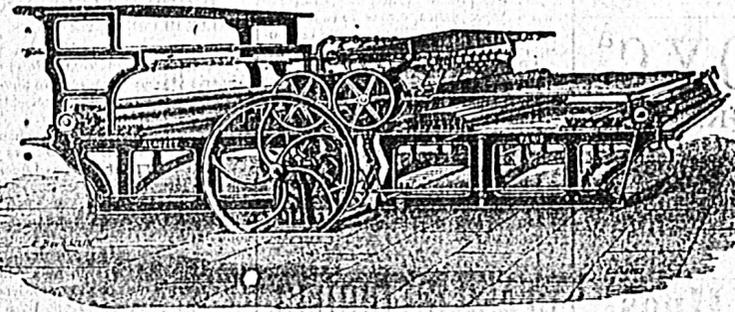
Gran Sastrería

DE TELMO PEREZ Calle Sarandí N. 303 En este establecimiento, el más antiguo y acreditado en su género, en todo Montevideo, montado al estilo de las grandes caritales Europeas, encontrará la numerosa clientela y el público en general, un variadísimo y elegante surtido de casimires de primera calidad.

DIARIOS, CONFORMES, RECIBOS, TALONARIOS Y NUMERADOS, FÓRMULAS, CARTAS, ESQUELAS

TIPOGRAFIA AMERICANA

Plaza Zabala 41ª



(Modelo de nuestra máquina de rotación, sistema Allard)

Este establecimiento cuenta con útiles del ramo suficientes para hacer todos los trabajos que se le encarguen con prontitud y a precios módicos.

ROTULOS, FACTURAS, VALES, CIRCULARES Y OTROS TRABAJOS PERTENECIENTES AL ARTE

1889

1889

1889

1889

Consultorio Odontológico

Dirigido por M. T. Rinaldi-Cirujano-dentista calle Andes número 183 esquina 18 de Julio. Tratamiento general de las enfermedades de los dientes. Especialista en colocaciones de dientes artificiales, sin necesidad de usar paladares, hajas, gancho, etc.

Hotel de Inmigrantes

Por orden superior, se avisa al público que en este establecimiento existen constantemente peones de todo trabajo, jornaleros, agricultores, sirvientes y niños de ambos sexos que desean conseguir trabajo de sus respectivas profesiones.

Centro de suscripciones

DE JACINTO OADEA Y C. 147-CALLE CÁMARAS-147 El salón de la Moda, año . . . \$ 4 00 La Elegancia Porteña, año . . . 5 00 La Saison edición económica, año 1 50 Idem idem idem lujo, año . . . 3 00 Especialidad en tarjetas de visita MONTEVIDEO n. 90 perm.

Librería Argentina

DE FRANCISCO IBARRA Calle Rincon 168 y Cámaras 108 d 112 Plaza Constitución-Montevideo

Glorias Uruguayas: por Carlos M. Maco, 1 tomo que contiene: Reconquista de Buenos Aires; Toma de Montevideo por el ejército inglés; Primer grito de Independencia; Victoria de San José; Batalla de las Piedras; Toma de la Colonia; Toma de la Isla de Itatá; Un patriota; Primer Congreso Uruguayo; Batalla de Guayabos; Entrada del ejército oriental a Montevideo; Pasaje de los Treinta y Tres; Erasión de Burqueño; Batalla del Rincon de las Gallinas; Batalla de Sarandí; Primer Gobierno Patrio; Declaración de la Independencia Oriental; Batalla de Ituzaingó; Acciones de Bacacay y de Camacú; 4 de Octubre de 1823; Jura de la Constitución; defensa de Montevideo; Batalla de Monte Caseros; Defensa de Paysandú; Batalla del Yatay; Batalla del 2 de Mayo; Batalla del 21 de Mayo y Paz del 6 de Abril de 1827; 1 tomo \$ 0,50 centésimos.

Gran almacén

Calle de Colonia número 418, de Carlos del Campo. En esta casa encontrará la numerosa clientela, un surtido completo de especialidades en artículos de almacén. Gran surtido de cristalería, loza, piedras etc. Bebidas y licores finos; conservas de todas clases. Hay grandes billares instalados recientemente. Calle (colonia número 418. n. 9 perm.)

ULTIMAS NOVEDADES EN LAMPARAS DE LAS MAS MODERNAS RECIBIEN LLEGADAS

Advertisement for Leves y Ca. lamps, featuring an illustration of a lamp and text: LEVES Y CA. DE TODOS GUSTOS EN LA AGENCIA GENERAL AGENCIA Y DEPÓSITO 231-CALLE 18 JULIO-231 (TELÉFONO LA URUGUAYA 651)

Galli y Ca.

Establecidos en Montevideo desde 1843--Con sucursal en Buenos Aires bajo la firma GALLI HERMANOS Introdutores de varios artículos de almacén, entre otros la cerveza Gulbanck cristalina y el aceite genuino de olivo, marca esubio de F. B. Napolibari. Y de Ferreteria Droguería y Barraca, de todo lo cual suelo haber disponible tanto en los depósitos de aduana como despacho. Gran Depósito y surtido completo en el ramo de papelería y afines; maquinaria y tipos para imprenta, instrumentos de precisión, etc. etc. CALLE 25 DE MAYO 104 A 312 Escritorio: Ituzaingó N.º 111 n.73-perm.

Fábrica de camisas DE SALVADOR CARBONELL

Surtido general de camisas de medida, composturas. Especialidad en planchado. Sin competencia. CALLE QUEGUAY 216 A 120 n. 62 v. M. 81

RESTAURANT Lusiardo y Ca.

Adornistas SE ALQUILAN ALFOMBRAS--De pelo punzó, tripa, brussels, etc. GALERIAS--Con cenefas de seda, reps, damasco, abrazaderas. ESPEJOS--Diferentes tamaños y gustos. SILLAS--Finas, Hamburguesas, Viena, Americanas. JUEGOS de sala--Completo tapizados de esterilla. BADERAS Y ESCUDOS--Diferentes nacionalidades. ALUMBRADO--Arasas finas de cristal, id de toda clase, medianas, sencillas, lámparas y canelabros de pared y mesa, faroles de patio y zaguan. OTROS UTILES--Piatos, tinconeras, cuadros, perchas, toldos etc. SE ADORNAN--Salas, Salones y Paticos, tanto en la Ciudad como en la Campaña; contando con una gran variedad de elementos modernos, y personales adecuadas para el arreglo de estos, siendo el encargado y bajo la dirección de los trabajos, el deo. no de los adornistas, Don Benito Lusiardo. Para bailes, banquetes, óleos, sociedades, conferencias ó veladas literarias, conciertos y toda clase de fiestas. n.82-perm.

AMERICAN HOUSE

Colon 127-Montevideo Maison meuble--Belles chambres et excellent lits--Overt jour et nuit Lodging house Excellent rooms and beds--Open door day and night Casa Amueblada Excellent piezas y camas--Abierta de día y de noche I. MONTIES n. 85 perm.

MIGUEL SANTANA

REPARTIDOR DE ESQUELAS. Se encargan de hacer reparar esquelas, diarios, periódicos, etc., contando para esto con un personal de repartidores competentes en el ramo. Calle Isla de Flores núm. 160 TELÉFONO LA URUGUAYA N.º 38

Dentista americano

200-CALLE ANDES-206 Extracción de dientes óuelas sin dolor, contando para ello con una máquina anastésica local, la única en Montevideo. Se hace toda clase de trabajo con suma especialidad y a precios módicos, que no admiten competencia, como ser coronas artificiales ó muelas ó dientes de oro, plata ó porcelana. Se hacen orificaciones, empalmaduras de oro ó un peso cada una. Francisco Carrillo Cirujano Dentista

Panadería Oriental

DE JOSE BADI Y C. En este gran establecimiento toda la fatura se elabora con harinas de primera clase. Especialidad de bizcochos. Calle del Carmen núm. 67 y 69. n.79perm.

DR. FUENTES

Especialista en las enfermedades venéreas y sífilíticas, y en las enfermedades de las señoras y de los niños. Consulta de 12 a 2. 271-CALLE PAISANDÚ-271